

dependia de la Region , ni del temperamento , ni de las leyes y usos particulares de las Naciones. Un instante antes de esta predicacion Apostólica todos los hombres estaban à un nivél , poco mas ò menos, debajo de las tinieblas y del cieno de sus vicios.

Los que parecian mas ilustrados como los Griegos , los Romanos , los Egypcios , los Caldeos, eran (1) los mas ignorantes y ciegos sobre la Religion. Tan cierto es, dice Bosuet , que hay necesidad de ser elevado por gracia particular , y por una sabiduría mas que humana , para poder acertar en este negocio. Los asuntos de sus festividades y de sus sacrificios eran satisfacer sus pasiones mas brutales , como los amores torpes , las crueldades , los zelos , los robos de mugeres , &c. Estas acciones se cantaban , se entallaban en las piedras, y se exponian en los lugares sagrados y públicos para que todos las viesén , y las imitásen. La embriaguez era un culto recibido en ciertas fiestas. Las prostituciones y violaciones de las doncellas eran diverso culto establecido para otros. En los conflictos y lances mas apretados ofrecian à la Diosa de la deshonestidad un cierto número de mugeres , que se publicaban y deshonoraban en su honor. A el mérito de estas acciones infames creyó la Grecia que habia debido su libertad , quando se vió amenazada por Xerxes , y de ello quedó una inscripcion hecha por Simonides.

„ La gravedad Romana no trataba mas seriamente à la Religion (2). Consagró à el honor de

„ SUS

(1) Bosuet Discours sur l' histor. univers. part. 2. chap. 16.

(2) Bos. ibid.

„ sus divinidades las impurezas del teatro y los sangrientos espectáculos de los gladiadores : esto es , quanto se podia imaginar de mas corrompido , y de mas bárbaro. ; En qual abysmo, añade Bosuet , estaba sumido el género humano , quando no podia soportar la menor idéa del verdadero Dios , y acusaba por reos de estado à los que no conocian ! “

¡ A qué extremo de flaqueza y de miseria habian llegado las Naciones , quando el hombre mas sábio y honesto que tubieron , rechazó como una calumnia , y se defendió como de un delito , porque se le acusó de que no reconocia sino à un Dios , y despreciaba à las falsas divinidades ! Toda la tierra estaba anegada con la impiedad , y la verdadera idéa de Dios no era conocida sino en Judéa (1).

Este deplorable estado del mundo y su reduccion la significó bien David quando dice (2) : *Todos los fines de la tierra volverán à acordarse de Dios , y se convertirán à él.* Donde se muestra el olvido è ignorancia en que habian caído todos los hombres. Y el Apóstol les decia à los de Epheso (3) : lo que os ruego , hermanos , es , que no vivais del modo que viven las gentes , que tienen obscurecidos sus entendimientos con las tinieblas de la ignorancia , y ceguedad de sus corazones. Porque habiendo perdido la esperanza de otra vida , se entregaron à todas las torpezas , y codicias del mundo. Los Profetas que observaron bien este estado desde un puesto muy

(1) Psalm. 75. v. 1.

(2) Psalm. 21. v. 28. Reminiscetur , & convertentur ad Dominum universi fines terræ.

(3) Ad Ephesios cap. 4.

XI.  
Quan abominable era el culto aun entre las Naciones llamadas sábias !

XII.  
Horribles idéas de la fealdad de la tierra antes de la Predicacion.



muy alto, miraban à los hombres como à unas manadas de dragones, lobos, osos, leones y otras béstias. Isaías veía como una habitacion de todos estos monstruos à Chaldéa, y à Babylonia (1). Allí decia que moraban los abestruces, y saltaban los faunos: allí se respondian unos à otros con relinchos y aullidos; y las syrenas ocupaban los retretes que servian à sus delicias. Se les representaba al mundo como un páramo, y una tierra sin camino, ni labor, donde no hay sino maleza y espinas, y cuevas de animales nocivos, y feroces.

XIII.  
Su amenidad  
despues de dicha Predicacion.

Conforme à estas idéas se les representaba la gran mudanza que el Salvador haria en toda la tierra. Los desiertos y lugares intransitables (2) se alegrarán, y saltará la soledad, y florecerá en toda belleza. Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y estarán patentes las orejas de los sordos. Los cojos correrán y darán saltos como ciervos, y se desatará la lengua de los mudos: porque las aguas brotarán por todos los lugares del desierto, y la soledad será atravesada de torrentes. La que primero fue árida, parecerá un prado regado; y nacerán fuentes de aguas en los campos sedientos. Donde antes habitaban dragones se verá el cultivo, la amenidad, el verdor de la caña y del junco tierno. Allí aparecerán los caminos, y se llamará la via santa. No pasará por ella cosa manchada, y los ignorantes no tendrán donde errar. No se volverán à ver allí los leones, ni las béstias rapaces: y andarán seguros los redimidos.

Algunos vestigios de aquella bestialidad y torpe-

(1) Isai. cap. 13. v. 21. 22. Aunque esta pintura es profética, de la ruina de Babylonia, se toma à la letra.

(2) Id. cap. 35. per rotum.

peza de las antiguas Naciones se pueden observar en los descubrimientos del Herculano, que se han hecho y compilado por la magnificencia Real de nuestro Augusto Rey y Señor Don Carlos Tercero. En lo poco que he visto de dichos descubrimientos, apenas se ponen los ojos en algunos monumentos ò pinturas, de las que por justo enojo de Dios estaban dignamente enterradas, que no sean acciones de torpeza ò de brutalidad: no dejan de advertirlo los sábios que exponen estas antigüedades (1). En unas partes se ven tropas de Bacantes, suelto el cabello, y corriendo en el estro, ò calor de su torpe pasión. En otras los centauros, faunos, sátiros y dusios van siguiendolas en las actitudes mas indecentes. Todo esto prueba que los Artífices, los Pintores, y los habitantes de las Ciudades mas cultas se alimentaban de semejantes pensamientos è idéas; y gustaban mas de imitar à la naturaleza, por donde ella gusta menos de ser observada. Plinio notó esta abominable costumbre en Parrasio. *Pinxit et minoribus tabellis libidines, eo genere petulantis Joci se reficiens, lib. 35. 10.*

Ve allí las casas de las serpientes que dijo Isaías, y las habitaciones de los faunos, lamias, syrenas, y demás béstias horribles. Yá por la gracia del Salvador vemos mudada la cara de la tierra, y reyna otro gusto mas racional, mas pio, y mas digno del hombre en nuestras Ciudades, y nobles artes. Repetimos lo que anunció Ezequiél que dirian los caminantes: „ Aquella tierra, otras veces desierta y de-

„ 50-

(1) Tomo 1. Tabol. 16. pag. 88. y 89. Questa è le altre simili lascivi immagini... fan sovvenirci del vergognoso eccesso, ove il furore delle passioni sostiene è guidate da una falsa Religione conduce il cieco gentilessimo. Lo mismo advierten en la pag. 83.

XIV.  
Aparecen vestigios de la antigua bestialidad en el Herculano.



„ solada à los ojos de todo viador , he alli , que se  
 „ ha hecho como un huerto amenisimo : y las Ciu-  
 „ dades *destruidas* y *sepultadas* , se asientan mejor  
 „ reparadas è ilustradas (1). “

## §. IV.

A esto dirán los Impios Naturalistas , que de-  
 sean ver al mundo embuelto en sus antiguas cos-  
 tumbres , que son unas vanas declamaciones , con  
 que los Christianos nos lisongeamos , y predica-  
 mos nuestra moral. „ Ve alli , dicen , unas decla-  
 „ maciones capaces de deslumbrar à gentes superfi-  
 „ ciales ; pero que temen el ser profundizadas. Es  
 „ verdad que se percibe en la mayor parte de los  
 „ primeros Christianos mucha virtud : pero el Chris-  
 „ tianismo no ha tenido mas en esto , que todas las  
 „ sectas nacies. Por solo esto , que muchos se ha-  
 „ yan determinado à abrazarle por el deseo de la  
 „ perfeccion , no se infiere nada à su favor : sería  
 „ engañarse demasidamente , imaginar que no haya  
 „ habido un grande número de malos hombres en-  
 „ tre los primeros fieles. (2) “ Quanto à la austeri-  
 „ dad (añaden) , los Christianos jamás la llevaron  
 „ tan allá como los Indios. Se nos haria duro de  
 „ creer dichas austeridades , si no fueran atestiguadas  
 „ por informes oculares antiguos y modernos de los  
 „ Historiadores y Viajeros : lo que ha obligado à  
 „ Jurieu à hacer esta *juiciosa reflexion* , que el  
 „ es-

XV.  
 Dicen los Filó-  
 sofos que esta  
 mudanza se de-  
 bió à un espíri-  
 tu de ilusion.

(1) Ezech. cap. 36. v. 34. 35. Et terra deserta fuerit exulta , quæ quondam  
 eras desolata in oculis omnis viatoris , dicent : terra illa inculta , facta est ut hor-  
 tus voluptatis , & civitates deserte , & destitute atque suffosa , munitæ sederunt.  
 (2) Freret , Exam. critiq. des Apologistes de la Religion Chretienne. cap. 8.

„ espíritu de ilusion puede obrar todo lo que se  
 „ atribuye al Espiritu Santo. “ Notese de paso lo  
 que entre estos Criticos merece el titulo de *reflexion*  
*juiciosa*.

Juntan à esto algunos hechos de sectas de Fi-  
 lósofos , donde se cultivaba la austeridad , la mo-  
 destia , y toda especie de virtud. „ Pythágoras , di-  
 „ cen , desterró de Crotona el luxo , y restableció  
 „ la moderacion. Inspiró à las mugeres el despre-  
 „ cio de los vestidos costosos , y las persuadió à  
 „ que los ofreciesen à Juno. Las instruyó en que  
 „ el pudor era el mas gracioso adorno de su sexo. “

Asi quieren estos malos Logicos , que se lla-  
 man Filósofos , honestar la corrupcion del genero  
 humano con la virtud aparente de unos hombres  
 singulares , que no sería mucha temeridad negar.  
 Y por otra parte quieren desacreditar con el vicio  
 de unos pocos la perfeccion de la Religion en sí  
 misma , y en una multitud de justos.

El Christianismo tampoco prueba su verdad por  
 unas virtudes vanas. Vanas llamamos à las que no  
 están asistidas de todo el conjunto de circunstan-  
 cias , que pide la Religion verdadera , y no pue-  
 den hallarse en alguna secta de Filósofos. Y son  
 su origen y fines , la verdad de la doctrina , la cons-  
 tancia en mantenerla hasta el último espíritu , las  
 perfectas máximas de moral , un carácter divino en  
 sus Fundadores y Maestros , comprobado por pro-  
 fecias autenticas y por milagros justificados con  
 todo genero de pruebas. Una de estas cosas sin la  
 otra queda en falso , y nada arguye. Quando acá pre-  
 sentamos la perfeccion de vida de los Christianos , no  
 podemos decir de una vez todas las otras condiciones ;

XVI.  
 Añaden que Py-  
 thágoras refoc-  
 mó las costum-  
 bres de Croto-  
 na.



pero las damos por igualmente necesarias, y à su tiempo hacemos la misma demostracion de cada una de ellas.

XVII.  
Pythágoras es  
conocido por un  
impostor.

La sobriedad, desprecio de las cosas caducas, y demás virtudes morales que inspira el Christianismo, no las mostramos en uno ò otro singular tan sagáz como Pythágoras, sino en una infinidad de gente sencilla: mas faciles à ser engañados que para engañar à otros. Pythágoras fue un impostor habilísimo. Sabía soterrarse por algun tiempo, y salir despues flaco y pálido, fingiendo venir del Infierno, y contando (1) mil fantasias, con que hacerse admirar y obedecer. Referia sin ningun pudor muchos embustes y aventuras, para persuadir que se habia hallado (2) en la guerra de Troya, y que habia hecho despues personas diferentes, ya de pescador, ya de ramera. Aunque no daba ninguna prueba por donde debiera ser creido, con todo eso, por algun tiempo ayudado con un exterior de virtud, deslumbraba à ciertas personas y al vulgo de algun pueblo particular. ¿Qué virtud podia ser la que inspiraba un maestro, en quien no habia verdad ni sinceridad? Si supieramos bien la realidad de este hecho de la reforma de los Crotonienses, quizá se iria toda ella en humo ò en una fabula. Pero de estos cuentos viejos creen nuestros Filósofos todo quanto se les quiera decir, sin regatear mucho sobre los defectos de crítica y de precision.

Tampoco nuestra Religion hace caso de la falta de un vicio, sin la falta de todos. Sabemos quan fa-

(1) Apud Diogen. Laert. in Pythagor. Stanlej. in Pythagor.

(2) Ovid. Metamor. lib. 15. Ipse ego (Iam meminì) Trojani tempore belli,  
Panthoides Euphorbus eram, &c.

facil es refrenar à una pasion, propuesta la satisfaccion de otra. Este era el secreto de que se valian los Filósofos para contentar al pueblo. No era muy dificil el que à un aváro le hiciesen abstenerse del luxo para ahorrar su dinero. No nos consta por que intereses empeñó Pythágoras à las mugeres de Crotona à moderar sus galas; pero no faltan artes humanas para salir con esta empresa, que es tan poco considerable.

Además de esto, ¿qué comparacion tiene la mudanza del mundo con la de ciertas personas ò estado de un mediano pueblo de Italia? El Christianismo no convirtió el corazon de una Ciudad sola, ni de una sola Nacion, ni de un solo Clima. Si las falsas Religiones dependen del temperamento ò de la constitucion del Cielo, ò del genio particular de las diversas gentes, no puede soñarse esto para la Religion verdadera. Las virtudes que ésta inspira, que son todas, no han florecido en un solo País. Entre los Caldéos, en los Parthos, en la Media, en Egipto, en Grecia, en Italia, en España, en Francia, en la América y en la China, en toda la redondez de la tierra ha domado aquellos vicios mas dominantes, y refrenado las inclinaciones mas fuertes de cada gente.

Bardesanes escritor Eclesiástico del segundo siglo, proponia este discurso para persuadir à Apolonio, gefe de los Estoicos en aquel tiempo. Le importunaba este Filósofo à que dejara el Christianismo. Pero el sábio Bardesanes le hacía con esto ver que habia en nuestra Religion una fuerza divina, que no dependia de cosa humana, y que sujetaba todos los corazones. Reparaba bien en que las otras

XVIII.  
¿Qué vá de la  
mudanza de Cro-  
tona por unos  
dias à la mudan-  
za del Universo  
por tantos si-  
glos?

XIX.  
Pasage de Bar-  
desanes, que las  
supersticiones y  
costumbres de  
las naciones de-  
penden del Cli-  
ma; pero que la  
Religion vence à  
todas estas incli-  
naciones natu-  
rales.



solian prohibir en esta parte un vicio , en aquella el otro ; y ordinariamente eran aquellos à que los pueblos tenian menos propension. „ ¿Pero qué diremos „ de la secta de los Christianos , añadia , difundida „ ya por todos los climas del orbe? Esta combate „ en cada region à la pasion que mas domina. Don- „ de quiera tienen unas mismas costumbres. Entre „ los Parthos no tienen los Christianos muchas mu- „ geres (1) , como los que no lo son ; sin que por „ eso sean mas numerosos que los otros pueblos. „ Los Medos , que se han hecho Christianos , no „ echan à los perros los cuerpos de sus difuntos. Los „ Persas convertidos al Evangelio , aunque vivan „ en el mismo suelo donde han nacido , y bajo el „ mismo clima que los otros , no reciben con todo „ eso à sus hijas para mugeres. Los fieles que hay „ entre los Bactrianos , y entre los Galos , no despre- „ cian las leyes del matrimonio , como lo acostum- „ bran los otros ; y asi como muchos de ellos mismos „ lo habrian hecho primero. Los Christianos Eryp- „ cios no adoran al becerro de Apis , ni al perro de „ Anubis , ò de la canícula , ni al macho cabrío , ni „ al gato. Donde quiera los hallarás constantes con- „ tra la perversa inclinacion que corre. No ceden à „ la mala costumbre , ni à las leyes del País , quando „ son torpes. Ni son arrastrados por la fuerza de la

„ es-

(1) Bardesan. Tra&at. de Fatis. Quid dicemus de Secta Christianorum, quam & nos profitemur , & per omnia Orbis Climata diffusa? Christiani in Parthia non habent plures uxores , quamvis nec plus nec minus Parthi sint quam ceteri. Qui sunt in Media , non projiciunt defunctos suos canibus. Christiani Persæ non accipiunt filias in suas uxores ; quamvis in eodem solo , quo alii Persæ nati sint. Qui apud Bactrianos sunt & Gallos, matrimonii leges non violant. Ægyptii Christiani nec vitulum Apin , nec canem nec hircum nec eatum adorant. Ubicumque invenias , nec legibus , nec consuetudini perversæ cedunt , nec virtuti stellæ , quæ nativitatî eorum præsidebat , ad ea faciendâ , quæ facere eorum Legislatores prohibuit.

„ estrella que presidió à su nacimiento , para prac- „ ticar aquellas cosas que su Legislador Jesu-Christo „ les prohibió hacer. Resisten à las enfermedades „ à la pobreza , à los tormentos , y à todo lo que „ llaman infame los demás hombres.“

## §. V.

Esta demonstracion no deja à los razonadores y argumentadores contra el Christianismo lugar de engañarse. Verán en los Indios austeridades , que exceden à quanto prescribe nuestra santa ley. Es verdad ; porque ésta no pone todo su empeño en las maceraciones del cuerpo ; ni sitúa en esto la perfeccion del hombre , ni manda excesos imprudentes. Su espiritu no es de odio à la humanidad , sino de amor ; solo quiere perfeccionar à nuestra naturaleza , pero no destruirla : intenta purgar y podar à la vid , para que dé mas fruto ; pero no quiere perder ni arrancar la cepa. En todo sentido hallamos la verdad de aquella palabra del Señor : *no quiero la muerte del pecador , sino que se convierta y viva.*

Mas trabajo y obra pide la mortificacion del ánimo. Refrenar todos los impetus del corazon , domar la propria voluntad , mortificar la curiosidad excedida : este es el triunfo en que se empeña mas el Christianismo. A las mortificaciones de los Indios , y à sus abstinencias se les halla tanto de vicio como tienen de exceso ; y es la mayor dificultad reducir todas las acciones morales à su justa medida. Tambien está notado que cuentan poco las abstinencias à aquellas naciones. Yá sea por la crianza , ya por el temperamento , se mantienen con mucho me-

XX.  
El caracter de cada nacion puede simular una especie de virtud. Las austeridades de los Indios.

XXI.  
¿Qué virtudes son mas difíciles , y proprias del Christianismo ? donde se conoce mejor su utilidad.



menos aquellos bárbaros que los Europeos. Costaría trabajo creer, que un Chino, despues que está trabajando todo el día en lugares pantanosos, se contenta à la noche con una taza de arroz cocido en agua; pero así nos lo refieren testigos oculares y viajeros. En estas naciones no prescribiría, ni prescribe la Religion Christiana mas abstinencias, sino las moderaría, en caso que fueran voluntarias: pero en el caso de ser necesarias, à causa de la miseria de los naturales, les enseña al menos à ordenarlas à un fin saludable, y se les suaviza con la esperanza de una merced eterna. Esto me dá ocasion para formar otro artículo: pues este vá ya largo. En él veremos otra utilidad que recibe el mundo de la Religion Christiana, por parte de su espíritu de suavidad.



## ARTICULO II.

*LA RELIGION CRISTIANA POR SU unico sacrificio ha redimido de la matanza, no solo à la naturaleza racional, sino à la de todas las bestias.*

## §. I.

**S**I los Filósofos en medio de su disipacion dejasen algun lugar para una detenida y saludable reflexion, yo los traeria al pie de nuestros altares. Les rogaría considerasen la victima que sobre ellos se ofrece; y al fin les preguntaría ¿en qué precio podrían estimarse las utilidades, aun temporales, que de

de aquel sacrificio ha percibido el mundo, y perciben en el día las naciones bárbaras que se reducen?

Para que pudiesen estimar estas ventajas por su merito, era necesario que dejasen ir primero sus vistas hácia una parte, y hácia otra del mundo; y que penetrasen por todos los siglos pasados. Quiero decir, es preciso que fijen su consideracion en el rito sangriento de todas las supersticiones inhumanas ò Religiones humanas. Acuerdense por lo menos de aquellos males que Jesu-Christo les ha escusado vér; y aun padecer en sí mismos. Entren por los templos de los Griegos, de los Carthagineses, de los Romanos, de los Gaulas, de los Españoles, y pocos siglos há, de los Mexicanos, y de las otras naciones conquistadas: miren (si tienen para ello entrañas) la carniceria que se hace en los hombres sus hermanos, y en todos los vivientes. Por donde quiera verán correr la sangre humana. Verán à los Sacerdotes armados con el fuego y el hierro, para sacar à los hombres el corazon caliente, y la sangre humeando, y ofrecerla en sacrificio à unas divinidades implacables. Si se pudieran numerar las vidas de hombres y de animales, que ha quitado la idolatría en todos los siglos, y en todos los pueblos, seriamos transportados de admiracion y de compasion, al ver la ruina del genero humano. Aquí veriamos à la muerte erigida en divinidad sobre las aras, sin poder saciar su verocidad con el sacrificio de quanto respira y tiene vida en la naturaleza. Allí veriamos à Saturno y à Moloc hartarse de los mas tiernos hijos, sin decir jamás, basta. Allá y sobre cada sepulcro juzgariamos levantados los Manes de

ca-

XXII.

Se consideran aqui las utilidades temporales de la Santisima Eucharistia. Descripción de los sacrificios inhumanos del Paganismo.